

## Lección de anatomía

*Para Tania, en sus 40*

Me gusta adivinarte los alvéolos  
cuando duermes,  
y todo el mecanismo de finísima  
relojería que eres,  
de mí  
tan desasida,  
ingrácida en el éter de las sábanas  
(nubes de Rubens  
y la cama  
el lienzo que te enmarca).  
Me infiltro en la blancura, sé  
que sabes que aquí estoy,  
que intento inútilmente respirar  
al ritmo de tu ritmo,  
ajustar estos diástoles groseros  
a tu pautada inspiración  
y espiración  
—morir como tú mueres.  
Me gusta el sobresalto con que admiro  
(mi amor es taquicárdico)  
tu sangre horizontal,  
la placidez de tus arterias,  
tu lección anatómica de paz.  
Esta es mi vocación: velar  
y celebrarte. —